

Editorial

01 de enero de 2021

El conocimiento y el devenir de la historia

Estimada comunidad académica, lectores y colaboradores

En esta oportunidad se usa una frase para presentar esta editorial, ello tiene un propósito, centrar la atención en la etapa histórica que atraviesa la humanidad. En tal sentido, si fijamos la mirada en la manera en la cual el ser humano ha acumulado el saber, observamos cómo se han ido acumulando datos, que luego se transforman en información y al ser trabajada en conocimiento, hasta que finalmente se incorpora al saber. Muchos han hecho de la revisión del saber ancestral una manera de enfrentar el futuro, mientras que otros se centran en la innovación para crear nuevas alternativas que mejoren la calidad y esperanza de vida.

Sin embargo, el transcurrir del tiempo tiene sus reglas. En palabras de las ciencias de la vida, los procesos sistémicos de mantenimiento, reproducción y regulación que dan sustento a la supervivencia cobran espacio, bien sea de manera natural, como parte de las interacciones sistémicas, o artificial, debido a la acción humana. Realidad que desafía el conocimiento desde el inicio de la década de los años 20 del presente Siglo.

El avance de la tecnología muestra que los tiempos de aceptación de nuevos conocimientos se acortan, la predicción de la Teoría Matemática de la Historia de Alexandre Deulofeu (1903-1978) que establece convergencias entre los ciclos históricos y naturales tiene ante sí nuevas evidencias. Retos como el cambio climático, los desplazamientos humanos, las nuevas maneras de participar, y ahora el obligado cambio de asumir el acto académico, llevan necesariamente a considerar un cambio en la trayectoria de la innovación. Todos estos aspectos inciden en la manera de producir el conocimiento.

Si se piensa en las repercusiones en los ámbitos universitarios, se tiene que el acto docente es en apoyado en la tecnología, la investigación es en redes, la extensión, vinculación y divulgación tiene nuevas expectativas, la gestión asume inesperadas realidades. El entorno natural afronta al conocimiento, obliga al ser humano a escribir la historia considerando sus parámetros. Es así como este número de la Revista Digital Pasión del Saber entrega a los lectores algunas pinceladas de este acontecer. A continuación una breve reseña de las contribuciones de este número.

Se inicia esta edición con la contribución de Adrián Filiberto Contreras-C., La desdicha del verbo poner: su trágica desaparición. Plantea como la sustitución del verbo poner y sus conjugaciones por el verbo colocar, mucho más limitado en acepciones, ha penetrado en distintas esferas. Clarifica didácticamente las diferencias de la intencionalidad de ambos verbos. Recomendada lectura para quienes trabajamos con la palabra.

En el ámbito de los estudios históricos, Danny F. Gómez R. y Nelson Guzmán, entregan un trabajo de investigación que titulan Gestión y pasión del saber: Correo del Orinoco legado empresarial cultural venezolano del Siglo XIX. En su propuesta reflexionan en torno al Correo del Orinoco como empresa que, desde la historia, muestra una época y una manera de comunicar los hecho que lo constituye una herramienta de análisis histórico de los inicios de Venezuela como república.

En la misma línea de la historia, y en el mismo escenario natural, María Isabel Maldonado nos brinda su investigación sobre Violencia y simbolismo en Venezuela. Imaginarios, memoria e identidad cultural. En este trabajo la autora revisa la génesis de las características contestatarias de la identidad del venezolano en la que se conjugan múltiples y diversas cosmovisiones que implicaron quiebres y sacrificios, de los que está llena la epopeya venezolana en su construcción como Nación.

Pasando a la esfera humana, Jesús Morales, en su ensayo sobre Orientación comunitaria: Definiciones, propósitos y aportaciones al desarrollo humano integral, muestra el compromiso del orientador como actor social, la sensibilidad que implica su trabajo en las distintas interacciones que establece y la responsabilidad que asume debido a la trascendencia de su accionar. Plantea la contribución de la orientación comunitaria para potenciar el desarrollo humano y la cooperación en las comunidades, así como para generar redes, promover la participación y la construcción de propuestas de intervención y acción comunitaria.

En materia educativa, José Jesús Rodríguez F. y Jhenesis Jhosuana Rodríguez P. comparten un artículo en el que plantean la Educación a distancia en medio del COVID-19: una mirada desde la realidad venezolana. Su trabajo, apoyado en la revisión documental y legal del sistema educativo venezolano, conduce a describir los retos que debe asumir la gerencia educativa para adelantar el acto docente a distancia y con apoyo en la virtualidad. Retos que van desde la política educativa, la formación y la capacitación, la dotación de equipos, el acceso y disponibilidad de herramientas y plataformas; considerando desde la diversidad de realidades de la educación venezolana.

En el ámbito de la ética y la actividad contable, Gean Carlos Flores R., presenta Ética y país: desafíos en la práctica de la contaduría pública en situación de crisis. Un estudio realizado en Guacara, estado Carabobo, el cual está basado en su trabajo de grado para optar al título de contador público. Su contribución describe las características de su trabajo y como sustentó cada fase, los resultados y conclusiones. Cierra su trabajo con algunas consideraciones sobre las vicisitudes que enfrenta el contador público en su ejercicio profesional, especialmente las ligadas a la ética y la legalidad.

Cierra este número la contribución de Xiomara Pacheco B., titulada Dinámica emocional y el entramado entorno de aprendizaje. En ella presenta el resultado de una investigación que realiza sobre las implicaciones emocionales en el acto educativo universitario. Reflexiona sobre el aprendizaje y las estrategias docentes; considera el equilibrio emocional y el necesario manejo de emociones y afectividad del docente. Su trabajo basado en la investigación acción y revisa aspectos que relacionan la ecología emocional y calidad de vida.

Dra. María Ángela Flores P.
0000-0002-2473-2551